

LA ALBORADA



PERIODICO POLITICO, ADMINISTRATIVO Y DE INTERESES MORALES Y MATERIALES.

Año I.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En Castellon.—Un mes, 4 rs.—Tres meses, 12 rs.
Fuera.—Tres meses, 13 rs.—Seis meses, 26.
Redaccion y administracion.—Calle de Zapateros, número 44.

Viernes 28 de Setiembre de 1877.

SE PUBLICA
los domingos, miércoles y viernes.

ADVERTENCIAS.

A los suscritores.—Se admiten toda clase de anuncios á 5 céntimos de peseta línea.
A los no suscritores.—A 10 céntimos.
Remitidos y defunciones.—A precios de tarifa.

Núm. 90.

Castellon 28 de Setiembre de 1877.

ARMONÍAS MUNICIPALES.

Lamenta un periódico de la localidad, la situación en que se encuentra nuestro municipio, gracias al fraccionamiento de aquella corporación, que le impide adoptar las medidas necesarias para la buena administración de esta localidad.

Esto consiste en la insensata intervención del inolvidable Sr. Villar y Bustos, en las últimas elecciones municipales; dando fuerza á una pandilla impotente y perturbadora, creó una mayoría de uno, que es el que reporta toda la influencia, todo el proselitismo, toda la falange de los *insurgentes* del corral de Falcó.

Y aun esa numerosa mayoría, oficial y todo como era, se obtuvo admitiendo la dimisión de un concejal que se supuso incapacitado, cuando en realidad no lo estaba, y dejando sin cubrir otra vacante por doble elección, porque el que debía obtenerla por tener la mayoría de los votos del distrito, era de oposición.

Con estas y otras habilidades por el estilo, se formó el municipio que felizmente nos rige.

Elevado el Sr. D. Catalino á la silla curul de nuestro concejo, sobre el parvó de tan inmensa popularidad, ha tenido que experimentar obstáculos y dificultades de todo género, porque la criatura nació raquítica, y no ha podido robustecerse, apesar de las humedades de las aguas del Mijares, que han formado su deslavazado alimento.

¿Y qué ha sucedido á consecuencia de esa elección hija de abusos tan escandalosos, de abdicaciones tan inmorales y de contubernios tan punibles?

Lo que debía suceder; que la enfermedad de dos de los egregios varones que componen la mayoría, su ausencia, ó cualquier inconveniente que le impida asistir al consistorio, altera esencialmente las condiciones de la corporación, convirtiéndose la oposición en mayoría.

En estos casos, la mayoría accidental que resulta, no puede tampoco funcionar, ni hacer triunfar su pensamiento, porque D. Catalino, á quien sus compañeros, *leaders* del peloton vencedor se lo recuerdan por si él lo olvida, levanta la sesión y asunto concluido. Solo cuando está rodeado de sus adeptos, los que recibieron las aguas municipales del bautismo en el célebre corral, es cuando se adoptan los acuerdos, es cuando prevalecen las resoluciones á gusto de esa *innu-*

merable mayoría, ó de esa insignificante *cotterie*.

En este evento, que es el que se verifica en todas las sesiones, en que la minoría puede decidir ¿para qué se busca su concurso? ¿Para que sancione con sus votos, los caprichos y las genialidades de sus adversarios? ¿Para que haga posible y fácil el gobierno y administración de ese uno que robustece la autoridad y los antojos de D. Catalino?

Seria esto mucho pedir, y seria mucho conceder.

Si es difícil que los individuos de la mayoría se reúnan en los días de sesión, que venzan ellos esa dificultad, puesto que ellos son los que la producen. Pedir que la oposición asista, y que asista en número conveniente para que nunca pueda vencer en las votaciones, es una pretensión absurda que solo puede concebir ese César del Mijares. Nunca, en ningún caso, á sabiendas, y pudiéndolo evitar, contribuirá la oposición, siendo digna y honrada como es, á que prevalezcan ciertas resoluciones, con la complicidad de su concurso.

Que este estado es perjudicial á los intereses públicos, no hay porque negarlo, ni porque desconocerlo.

Si puede remediarse el mal *sacrificando renchillos*, que principie la mayoría por sacrificar las suyas, por humanizarse, por ceder en su empeño de triunfar siempre, que no ahogue la discusión, aconsejándole al presidente que levante la sesión, cuando no le conviene continuarla, que se someta ella misma á la opinión del mayor número, y que no exija de sus compañeros de oposición, que desempeñen el triste y desairado papel de comparsas en las funciones municipales.

Mas ó menos pronto, estamos seguros de ello, será preciso que en esta ó en la otra forma, se remedien los males ocasionados por las últimas elecciones.

Cuando se procede, como se procedió en ellas, cuando se prescinde de todo género de consideraciones políticas, para admitir sin necesidad ni objeto, la cooperación y la alianza de elementos perturbadores, y radicalmente opuestos á las instituciones vigentes, cuando se han admitido abdicaciones vergonzosas, de esos farsantes que se calaban hace poco tiempo el gorro colorado, y que conservando en su pensamiento y en su deseo, el propósito de derribar lo existente, explotándolo mientras no llega ese momento, la parálisis mas completa y mas irremediable, viene á entorpecer los movimientos bien ordenados de una administración pru-

dente y previsora, desaparecen todas las iniciativas, y los elementos que podrían utilizarse se neutralizan, produciendo corrientes contrarias, y con ellas la inacción, el marasmo, la petrificación.

Esos fariseos, que han venido á la vida pública, por caminos tan tortuosos, finjen una mansedumbre, y una blandura de carácter que no son mas que hábiles maniobras, con las cuales viven y prosperan, no siendo en realidad mas que unos impostores, llenos de hipocresía que tienen, como dice la Escritura, la conciencia cauterizada.

O al vado ó á la puente; que se resellen pública y honradamente esos republicanos federales desertores de su partido despues de la derrota, que reconozcan sus errores, que se arrepientan de sus estravios, entrando francamente en la iglesia liberal conservadora, ó que se vayan con los posibilistas, si estos tienen la poca previsión y la poca dignidad de admitirlos, creyendo en sus mentidas protestas de lealtad. Son hombres de lealtades sucesivas.

Lo decimos esto, porque en su febril impaciencia, en su inmoderado deseo de figurar los primeros en la política, que profanan y mancillan con su contacto, se han declarado, con sigilo por supuesto, posibilistas, que es el último traje que han adoptado, para cubrir la desnudez de su inconsecuencia y de su procacidad.

Por fortuna los conocemos todos, y son pocos los que creen ni en la necesidad de sus servicios, ni en la formalidad de sus ofrecimientos.

SUCESOS RAROS.

El Gobierno actual tiene sin duda el triste privilegio de que sus actos presenten siempre una fisonomía extraordinaria. Política, administración, relaciones entre el jefe del Gabinete y el presidente de la Cámara, incompatibilidades parlamentarias civiles y militares, legislación de imprenta, transformaciones en el Gabinete sobre la base de un ministro de Gobernación que alcanza por excepción el privilegio de ser el único consejero de la Corona inamovible; todo, en fin, cuanto ahora pasa es realmente inesperado y novísimo; pero ciertamente nada iguala en novedad á la táctica seguida por el Ministerio y sus órganos, en el importante suceso en que tiene fija hace tiempo la opinión pública, y que, sea árido negocio de Estado, como creen muchos, ó suceso privado de familia, como piensan no pocos, ha de influir poderosamente en la felicidad del Jefe Supremo del Estado.

La política del silencio, del disimulo, de la canteia, por decirlo así, no es la política del siglo en que vivimos, pero estos caracteres, propios de los gobiernos de otras edades, llegan á ser signo

de indiferencia cuando no de desden irrespectuoso, si se refieren, como en la ocasión presente, á hechos en que intervienen las más altas potestades.

La nación española, bajo la dominación del sistema actual, va siendo el país de las anomalías y de los sucesos raros.

A medida que corre el tiempo, coincidiendo con adelantos indudables en el orden intelectual y con un progreso material reconocido, se presentan, con una forma en realidad sorprendente, sucesos de trascendental carácter político, capaces por si solos de poner de relieve la verdadera naturaleza de este Gobierno, llamado por un triste destino á inferir heridas en aquello mismo de que imagina ser ufano defensor.

No se necesita haber vivido mucho para recordar el patriótico interés que tomaron los partidos españoles en el matrimonio de la Reina doña Isabel II de Borbon.

Los gobiernos extranjeros, entre los cuales y España no se habia levantado esta especie de barrera, en el político y en lo económico, que constituye una de las peculiares glorias del actual ministerio, miraban con interés un hecho que consideraban de importancia para Europa.

Sostenia Inglaterra por medio de su ministro en esta corte, Mr. Bulwer, la candidatura matrimonial de un príncipe alemán en oposición á Francia, que ponía cierta especie de veto á todo candidato que no descendiese del fundador de la dinastía de Borbon Enrique IV. La Reina Cristina miraba con agrado al conde de Trápani, y Austria y Rusia, Methernich y Gerschakoff creían lo más conveniente al triunfo de los principios sostenidos, á la sazón, por sus gobiernos en el viejo Continente, que la Reina de España contrajese vínculos conyugales con el conde de Montemolin, uniéndose así en las gradas del trono las dos ramas en pugna, para lo cual abdicó el falso derecho á la Corona el Pretendiente D. Carlos. Los conservadores españoles, por su parte, eran partidarios del que fué luego Rey, mientras los progresistas cifaban su esperanza en el consorte, infante D. Enrique.

El matrimonio, en fin, de la Reina de España era un asunto que interesaba á propios y extraños.

Los hombres políticos de todos los partidos y la diplomacia europea, daban la importancia que realmente tenía á un acontecimiento de semejante índole. La discusión, las rivalidades, las negociaciones diplomáticas, eran prueba de la atención con que miraba el mundo todavía nuestros asuntos, y del interés que el país prestaba á todo lo que tenía relación con sus propias instituciones.

La política enclenque, enfermiza y silenciosa de los partidos legales, del falseamiento electoral por sistema, de la centralización, de la supresión de los periódicos por única pena, de la muerte de la vida política, en una palabra, da entre otros sorprendentes resultados, el de que el país mire con obligada indiferencia lo que mas debía interesarle, levantando el Gobierno mismo un ambiente glacial allí donde debía respirarse la atmósfera del cariño y del entusiasmo.

Pero el ministerio que dignamente

nos gobierna establece nuevas y enigmáticas etiquetas. Nadie nos explicará la ausencia de los señores ministros del banquete de ayer, dado en el Escorial en celebridad de los días de la bella, distinguida é interesante princesa doña Mercedes, llamada por el destino y por sus no comunes prendas á ocupar el mas alto sitio á que puede llegar una dama en España. El país busca las razones de estos extraños acontecimientos, siendo el Gobierno con su conducta el que mas aviva curiosidades, que por lo sigilosas, son menos convenientes á los intereses públicos.

Los conservadores de todos los tiempos han tenido la misión de verter agua tibia sobre los mas legítimos entusiasmos; los de ahora, en su egoísmo, riegan con agua helada hasta el árbol frondoso de las esperanzas.

(De Los Debates.)

Con gusto, y por la gran aplicación que tiene á nuestra provincia, insertamos los párrafos mas importantes de un artículo titulado *Centralización*, que publica nuestro colega de Madrid, *La Nueva Prensa*, en su número del martes 23.

Parece que aquel periódico conoce personalmente á nuestros prohombres, por lo bien que los fotografía.

Y sin embargo nos mandan, y nos fastidian y nos hacen rabiar que es un primor.

¿Qué satisfecho debe estar el Gobierno de la competencia de estos bajás, rabones todos ellos!

Es verdad, que son hombres de posición, de riqueza, de grandes conocimientos y de una consecuencia política á toda prueba.

Dice así nuestro colega:

«Pues qué, ¿figura padre, que el autor, el propagador del caciquismo y el que á toda costa lo sostiene, es el Gobierno?»

Un cacique es un ser doble. Vive físicamente en el pueblo, pero su espíritu habita en Madrid. Un cacique es un serpente cuya cola está en un pueblo y cuya cabeza se asoma á la capital. En tanto con la cola lo barre todo y todo lo destruye, con la boca pide autorización al Gobierno para seguir barriendo y destruyendo. Y lo consigue siempre.

Hay grandes y pequeños caciques. Estos no dominan fuera de los límites del pueblo ó de la provincia: son seres á quienes saluda el juez, el cura, el administrador y el gobernador civil.

Los grandes, los caciques gordos, pican mas alto y extienden su influencia hasta la presidencia del Consejo de ministros, en cuya morada se les ve á veces en amable charota con el ministro presidente, que oye con júbilo las fazañas con que ha conseguido triunfar en las elecciones. ¡Qué apretón de manos reciben aquellas menzanas, de las aristocráticas de un ministro! ¡Qué admiración inspira aquel individuo que representa á 500 electores, que tiene 500 votos en un bolsillo y el pan de mil braceros en el otro!

¿Qué sería del Gobierno si quisiera sublevarse contra el dominio de los caciques? Sería infaliblemente derribado por la protesta de los diez mil ó más que pululan en el país. Debe haber una discreta y tiernísima correspondencia entre todo buen Gobierno reaccionario y todo cacique. Este cambio de afectos no debe interrumpirse ni un momento. El cacique dá al Gobierno cuantos diputados caneros va necesitando, muele á la oposición hasta donde sabe puede complacer al Gobierno, es decir hasta las costillas, y en cambio el Gobierno premia tan relevantes servicios con una Muña de cruces, honores, estancos, empujones, permisos, privilegios, exenciones de tributar ocultando la mitad de sus bienes, y otras pequeñas que hacen dulce, pacífica y panzuda la vida y la persona del afortunado cacique.

Te conocemos mascarita.

El Sr. Antequera, ministro de Marina y contralmirante ha naufragado, es decir, ha presentado y le ha sido aceptada su dimisión.

No sabemos qué escollo no señalado en las costas de la situación, ha hecho zozobrar este bajel.

Como todo son ministerios en ese mar, es inútil que tratemos de indagar las causas de esa catástrofe.

Al fin y al cabo, ¿qué importa al país?

Un ministro menos

De Los Debates:

«Según el sistema de Ptolomeo, si no estamos equivocados, la tierra se estaba quieta, y todos los planetas mayores, y hasta el sol, danzaban alrededor de ella. El actual gabinete está compuesto de soles y planetas, cuya tierra es el Sr. Romero Robledo.

«Ocho revoluciones ha hecho la situación alrededor del joven ministro, á saber:

«Primera. Ministerio Cánovas, Romero Robledo, Ayala, Salaverría, Molins, Cárdenas, Orovio y Jovellar.

«Segunda. Sale el Sr. Molins y entra el Sr. Duran y Lira.

«Tercera. Salen los Sres. Cánovas, Castro, Cárdenas y Orovio, y bajo la presidencia del Sr. Jovellar entran los Sres. Calderón Collantes, Martín de Herrera y conde de Toreno.

«Cuarta. Vuelve el Sr. Cánovas.

«Quinta. Vase á la Habana el señor Jovellar y entra el Sr. Ceballos.

«Sexta. Sale D. Pedro Salaverría y entra D. José García Barzanallana.

«Séptima. Vase el Sr. Ayala y entra para una combinación el Sr. Silvela.

«Octava. Sale el Sr. Barzanallana y le reemplaza el Sr. Orovio.

«Novena. Vase el Sr. Antequera y entra el general Pavía.

«Sin contar con la de origen, son ocho las modificaciones, de las que resultan dos verdades.

«La de que son inviolables los señores Cánovas y Romero Robledo.

«De hoy mas, hay tres inviolabilidades en España. Una por la Constitución, las dos por prescripción, como se dice en Derecho.

«Y, sin embargo, no andamos derechos»

CRONICA LOCAL Y GENERAL.

Pocas veces como hoy, se encontrará un ayuntamiento en esta capital que tenga menos significación política ni represente menos genuinamente las aspiraciones de la pública opinión. Conocida es la historia de su elección: y ciertamente que nadie olvidará las especiales circunstancias bajo cuya presión fué constituido.

Producto de una torpeza política concebida por el magín de un gobernador que se hizo célebre por sus culpables condescendencias, con una fracción tan odiosa como hipócrita, el maquiavelismo á cuyo calor tomó cuerpo el actual municipio en el corral de Falcó, ha respondido perfectamente á los propósitos de los que pretendían llevar la perturbación administrativa y política á las esferas de la corporación municipal, siquier prevaleciese en ella un personalismo estéril y divorciado completamente de las corrientes de la opinión.

La lógica poderosa de los sucesos ha venido por fin á darnos la razón: y hoy sucede el caso anómalo de que, vista la imposibilidad de continuar en el poder, presenta su dimisión, sin que á ella responda el sentimiento de ninguna fracción ni parcialidad política. Hasta sus antiguos aliados les son indiferentes, y la fé pública con que un día verificaron un pacto interesado, claramente se observa en el desvío con que son tratados.

Por eso creemos que la superioridad debe admitirse una renuncia

que es hija de la impotencia, y mientras desaparece una rueda inútil que no responde al mecanismo administrativo de la capital, mientras descansan de sus laboriosas tareas los que buscaron una investidura en el corral de Falcó, el pueblo, las clases conservadoras, la opinión toda, aplaudirá una determinación que responde perfectamente á sus intereses y á sus deseos.

Por el director del Instituto de esta capital, se ha dispuesto que en los días 27, 28 y 29 del actual, esté abierta la secretaría, para continuar la matrícula, de nueve de la mañana á la una de la tarde, y de tres á cinco de la misma; y que el 30, á pesar de ser día festivo, esté abierta con el mismo objeto, desde las nueve de la mañana á las doce de la noche.

Igualmente ha dispuesto que los alumnos que por cualquiera causa no hayan podido examinarse en los días señalados, lo podrán verificar el día 29, de diez á doce.

El síndico general y el capítulo de la encomienda de Fadrell, han acudido al excelentísimo señor gobernador, solicitando suspensa el pago de las multas que por cuestión de riegos se habían impuesto á algunos regantes de dicha encomienda, hasta tanto que se resuelva el expediente que en reclamación contra los acuerdos por los que fueron multados los recurrentes, tienen entablado.

Según nuestras noticias, algunos ayuntamientos de esta provincia, desean instruir los oportunos expedientes en solicitud de subvención, para construir escuelas. Desearemos que los pueblos interesados consigan lo que desean, ya que tanta necesidad hay entre nosotros de buenos edificios destinados á escuelas de ambos sexos.

Aconsejamos á los ayuntamientos interesados, que se atengan á lo dispuesto en la circular de este gobierno, publicada en el *Boletín oficial* de la provincia.

Todas las mañanas á las cinco, en las inmediaciones de la Lonja y en la entrada de la plaza de la Constitución, se reúnen los labradores que buscan trabajo, siendo estos á veces en crecido número muchachos, que ignorando que el vecindario se le deben consideraciones, le atormentan con sus voces, sus gritos y sus juegos. No transita por dicho sitio, á la mencionada hora, persona alguna, no siendo de su clase, que no se vea obligada á caminar entre aquellas estrechuras, oyendo una lluvia de silbidos ó de palabras soeces y del gusto mas pésimo, repitiéndose este escándalo cuantas veces pasan mujeres que se dirigen al mercado ó la iglesia Mayor por el referido sitio.

No bastando á contener á estos *pirrulos* las amonestaciones de los labradores formales y reflexivos que con ellos y al mismo objeto acuden allí todas las mañanas, no le parece á nuestro señor alcalde que un alguacil en el referido sitio podía hacer un papel importantísimo?

En Béjar hay mas de 2 000 obreros sin trabajo y gran parte de las fábricas están cerradas. Con tal motivo, gestiona el ayuntamiento la mas pronta concesión del ferro-carril de Salamanca á Malpartida, cuyos trabajos sustituirán en lo posible á los de las fábricas en este período crítico.

La *Manufacturera de algodón* y *La Fábrica algodonera*, de Reus, se han cerrado también, quedando sin trabajo algunos miles de operarios.

Esto no impide que todo vaya bien,

may bien, ricamente bien, según los órganos del Gobierno.

El jefe económico de Tíerul ha sido acometido una de estas noches por un individuo que á todo trance quería ser nombrado comisionado de apremio, habiendo tenido que refugiarse aquel funcionario en una casa inmediata al sitio de la ocurrencia.

La cosecha de vinos y de algarrobas de Vinaroz se halla reducida á la tercera parte; la de maíz, destruida por el temporal; la miseria aumenta.

Dentro de breves días regresará de Alemania y volverá á encargarse del mando de la capitania general de Valencia el general Despujols.

Se ha dispuesto el aumento de puestos de la Guardia civil en algunas provincias.

A consecuencia de un conflicto surgido con la autoridad militar, parece va á presentar su dimisión el ayuntamiento de Barcelona.

Dolorosa impresión nos ha causado la lectura de las siguientes líneas que publica un colega:

«La avanzada edad del ejecutor de la justicia y la mala disposición de los tornillos del garrote, ocasionó una escena horrible en la ejecución del infeliz Lopez Barriel llevada á cabo hace pocos días en Algeciras. El reo tardó algunos minutos en pasar á la otra vida.»

Por el ministerio de la Gobernación se ha dirigido una circular á los gobernadores de provincias, con instrucciones para el cumplimiento de la ley electoral y rectificaciones de las listas.

Un horroroso pedrisco devastó el viernes casi todo el término de Gandesa.

Las cosechas de vino y aceite desaparecieron por completo. Muchos individuos recibieron contusiones por el gran tamaño de las piedras.

Se anuncian las vacantes de seis conductores de la correspondencia pública, á varios pueblos insignificantes de esta provincia.

La dotación mayor de estas importantes plazas, es de 650 pesetas y la menor de 198 anuales.

Recomendamos estas prebendas á las influencias que nos dominan, porque se les precepta una buena ocasión para recompensar servicios electorales que aun estarán pendientes. Creemos que no las desperdiciarán.

Se queja un colega de que se ha hundido un carro en la calle de la Cazuela, y otro en la calle de Gracia, por haberse desplomado un trozo de cañería de aguas potables.

Lo milagroso es, que no nos hundamos todos, porque la dichosa canalización ha removido el suelo, que ha quedado en el estado mas lamentable. Es verdad que en aquel importante servicio, se obró sin plan ni concierto, por las inspiraciones del momento del ingeniero jefe de las obras, el cual cortó por donde quiso, sin intervención ni conocimiento de ningún perito nombrado por el municipio en representación de los intereses de la ciudad.

Parece que esto sea mentira, pero es desgraciadamente cierto como lo es todo lo que se dice con respeto al incalificable y púbilmente abandonado en que tiene todos los servicios nuestro seráfico ayuntamiento.

Vamos creyendo que nuestros mag-

níficos concejales, noso pulcros blanqueados, q la impresion de un sue que no pueden desecha

Cuando despierten, s na vez despiertan, les á los siete durmientes cerán las monedas c examinarán con curiosi posteriores á su época.

El *Diario* no pensab con sus súplicas el la miento de nuestra exce nicipalidad. Y lo dice e del lamentable estado lles de la ciudad, llenas lagunas á consecuencia que estamos experimen

Y habla nuestro col misión de policía urba Policía urbana! Es una de las obligaciones á los ayuntamientos, a estado y conservación urbana.

Y por eso se ha eleji sion que tiene este nom

Pero esta comision sin duda, como todas l targada, y ni las súplic ni las nuestras, ni las c tero, podrán sacarle de estupor, que paraliza vimientos.

¿Qué querian ustedes se con ese feto, que se corral de Falcó, saliendo el laboratorio oficial?

Si no viene y muy pu dio radical, ha de lleg que ocasione graves p que las nulidades solo cir ruinas y disgustos.

Por la seccion de For gobierno de provincia, to á D. Pascual Mestre, cantidad de 75 pese constituidas en depósit San Pascual desde el a se hubiese presentad dicha cantidad, que juzgaba perdida, hast anunciada en el *Boletín*. No es extraño que se do con tanta puntualid cio, encontrándose al seccion de Fomento, don Bernardino Mont este centro de emplead como inteligentes.

Dice un colega valer

«Hoy podemos ofrecer tores la historia de un h fica la existencia de bru otras *menudencias*, nega áeres increíbles y corrom to de todas las conversaci mente entre la gente fer del Pilar, la aparición d quien, pero es lo cierto, q tacion de dicha calle, es rado, se oye por las noc puerta, y como en dicha dos desgracias de familia se asegura que son los e den misas.... Esto se cu el siglo de las luces.»

¡Adelante, comandad

Por el ministerio de l dispuesto que cada uno tores generales de las a un individuo para cons misión que estudie y p nera de presentar con miento posible nuestro exposicion universal en

Dicha comision será brigadier Sr. Aparicio.

Se ha dispuesto la academias en los bat serva.

bíficos concejales, noson mas que sepulcros blanqueados, que están bajo la impresion de un sueño invencible que no pueden desear.

Cuando despierten, si es que alguna vez despierten, les sucederá como a los siete durmientes, que no conocerán las monedas corrientes, que examinarán con curiosidad como muy posteriores á su época.

El *Diario* no pensaba interrumpir con sus súplicas el largo encantamiento de nuestra excelentísima municipalidad. Y lo dice esto á propósito del lamentable estado de varias calles de la ciudad, llenas de charcos y lagunas á consecuencia de las lluvias que estamos experimentando.

Y habla nuestro colega de la comision de policia urbana....

¡Policia urbana! Es efectivamente una de las obligaciones que incumbe á los ayuntamientos, atender al buen estado y conservacion de la policia urbana.

Y por eso se ha elegido una comision que tiene este nombre.

Pero esta comision se encuentra sin duda, como todas las otras, alestargada, y ni las súplicas del *Diario*, ni las ruegas, ni las del mundo entero, podrán sacarle de ese profundo estupor, que paraliza todos sus movimientos.

¿Qué querian ustedes que sucediese con ese feto, que se engendró en el corral de Falco, saliendo al mundo en el laboratorio oficial?

Si no viene y muy pronto un remedio radical, ha de llegar un conflicto que ocasione graves perjuicios, porque las nulidades solo pueden producir ruinas y disgustos.

Por la seccion de Fomento de este gobierno de provincia, se ha devuelto á D. Pascual Mestre y Mingarro, la cantidad de 75 pesetas que tenia constituidas en depósito por la mina *San Pascual* desde el año 72, sin que se hubiese presentado á reclamar dicha cantidad, que el interesado juzgaba perdida, hasta que la vió anunciada en el *Boletín oficial*.

No es extraño que se haya cumplido con tanta puntualidad este servicio, encontrándose al frente de la seccion de Fomento, su digno jefe don Bernardino Montiel, constando este centro de empleados tan activos como inteligentes.

Dice un colega valenciano:

«Hoy podemos ofrecer á nuestros lectores la historia de un hecho que justifica la existencia de brujas, duendes y otras *menudencias*, negadas por algunos seres incrédulos y corrompidos. Es objeto de todas las conversaciones, especialmente entre la gente femenil de la calle del Pilar, la aparicion de no se sabe quien, pero es lo cierto, que en una habitacion de dicha calle, estando todo cerrado, se oye por las noches llamar á la puerta, y como en dicha casa ha habido dos desgracias de familia recientemente, se asegura que son los espíritus que *piden misas*.... Esto se cuenta y cree en el siglo de las luces.»

¡Adelante, comendador!

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que cada uno de los directores generales de las armas, designe un individuo para constituir una comision que estudie y proponga la manera de presentar con el mayor lucimiento posible nuestro ejército en la exposicion universal en Paris.

Dicha comision será presidida por el brigadier Sr. Aparicio.

Se ha dispuesto la instalacion de academias en los batallones de reserva.

Ochocientos coristas tomarán parte en la festival que tendrá próximamente lugar en Barcelona. A la *Mancha de las antorchas* concurrirán 120 ginetes y 300 infantes.

VARIEDADES.

LA PRIMERA MIRADA.

(IMITACION DE GOETHE.)

I.

Espiraba la tarde, y el céfiro gemía en la foresta, y en Occidente se adornaba el moribundo sol con una corona de sonrosadas nubes. Las brisas marianas—sobre las azuladas aguas—llevaban mis dolorosos suspiros, suspiros que tambien eran devueltos, con dolor, por las olas que se estrellaban contra las rocas y convertian en espuma los finisimos bordes de la playa.

Muy pálida aún, y como si se levantara del fondo de los mares allá lejos.... muy lejos.... asomaba tímidamente la luna, cual virgen modesta que teme presentar su faz á los ojos del mundo si ha de ser aplaudida y admirada... Las aves nocturnas empezaban á recorrer el espacio y á exhalar, de cuando en cuando, lúgubres y lastimeros quejidos, quejidos que no eran de mal agüero, porque únicamente anunciaban la proximidad de la noche....

El silencio, ligeramente interrumpido por el murmullo de las olas y por el gemido de las brisas, y por el canto triste de las aves, era sumamente adecuado para la meditacion á que el alma se sentia inclinada.... No pudiendo contener las ideas que se aglomeraban en mi imaginacion, me senté en una peña, apoyé la cabeza entre las manos, bajé la vista al suelo, y me quedé pensativo....

II.

Y la naturaleza se despedia tristemente del día.

Y el sol habia arrojado, sobre la tierra, las últimas trenzas de su abundante y rubicunda cabellera.

Y los quejidos de las aves se sucedian con más frecuencia.

Y las sombras de la noche se dibujaban en el horizonte.

Y las olas, al estrellarse contra las rocas, parecian entonar un canto de muerte....

Y la meditacion embargaba mis sentidos.

Y el gemido del céfiro, en la foresta, se asemejaba á una voz sepulcral....

Y la luna se alzaba lentamente del fondo de los mares....

Y las brisas marianas arrebatában, con mas ansiedad, los suspiros de mi alma.

Y espiraba la tarde.

Y avanzaban las sombras.

Y llegaba la noche.

III.

Ya el manto azul de los cielos empezaba á ser salpicado de diamantes.

Ya habia anochecido.

.....

Sacudí la cabeza agobiada por tantas ideas y alcé la vista....

Yo estaba solo, completamente solo.

De repente quedé mudo de asombro.

Un ser humano se aproximaba hacia mí.

Era una mujer hermosa como los ángeles.

IV.

Aquella mujer traía largas y blancas vestiduras, la cabellera extendida sobre la espalda y ceñida la frente con una corona de siemprevivas.

Yo era muy niño aún, y era la primera vez de mi vida que veía una mujer tan hermosa.

El ángel se acercó á mí y me dijo:

—¿Estás triste?

—Sí: le contesté.

—Pues bien: yo soy el consuelo para las almas que sufren; yo vengo á pedir un albergue á tu corazón.

Yo no sabia qué contestar; pero ella, cogiéndome la mano, me señaló el cielo y exclamó:

—¡No te asustes!....

—¿Pues quién eres tú?... Me atreví á preguntar.

—Soy la hija del amor; soy el báculo de la humanidad, soy... la *Esperanza*.

Y, gracias á un rayo de la luna, pude distinguir que la *Esperanza*, aquella mujer angelical, me dirigía una mirada.

Era la primera mirada de gratitud y cariño....

Después desapareció el ángel; yo creo que se escondió en mi alma, porque, en aquel momento, mi corazón latía con violencia....

V.

Desde que la *Esperanza* me dirigía la primera mirada de amor, veo que soy feliz en la tierra.

Y conozco que la *Esperanza* es muy constante, porque tanto me quiere que nunca me abandona.

Ella es el bálsamo de mis penas.

¡Qué bella es la *Esperanza*!....

Alfredo G. Doriga.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR.

de «La Alborada.»

Escorial 24 setiembre de 1877.

Sr. Director de LA ALBORADA.

Como continúo todavía en este sitio, tengo que dirigir desde aquí la presente, que puede condensar lo que de política se ha dicho en la semana.

Lo mismo que la pasada; lo mas notable ha sido, lo que tiene relacion con la real familia. Según habrá usted leído en los periódicos, el Rey, con la princesa, las infantas y los duques de Montpensier con sus hijos, han pasado estos últimos días en la Granja, quedando aquí sola S. M. la Reina Isabel, que ha tenido ocasion de recibir á algunas personas que han venido con este motivo á este sitio.

Entre los que han llegado se encuentra el señor marqués de Orovio, y como ha sido el único ministro que ha venido durante la ausencia de S. M. el Rey, y la entrevista fué algo mas larga, que la que una visita de pura atencion exige, no ha dejado de llamar la atencion, mucho mas atendiendo á la preclencia política del señor ministro de Hacienda, dando lugar á que se hagan grandes comentarios sobre el motivo de la conferencia.

Dicese á este propósito que á su llegada á Madrid el Sr. Orovio, pasó á ver al Sr. Cánovas como para darle cuenta de la entrevista, con lo cual, se quiere desvanecer la idea que entre algunos ha surgido, de que la venida del Sr. Orovio ha sido por cuenta propia.

Como estaba previsto, el regreso de la real familia desde la Granja, ha sido ayer tarde á las seis y media, teniendo ocasion de presenciarse el recibimiento que al medio de la escalera de palacio hizo S. M. la Reina Isabel á su augusto hijo, sus otras hijas y la familia de los señores duques de Montpensier, una gran concurrencia que se habia refugiado allí, por huir de la constante lluvia que en todo el día estuvo cayendo. Los señores ministros que una hora antes habian venido, esperaban tambien á S. M., excepto el de la Gobernacion, al cual se conoce no le convedrán los aires del Escorial, pues ni un habiendo recibido, según se dice dignas satisfacciones, honrándole mucho en ello por lo elevado de su origen, no se cree en el deber respetuoso de venir á saludar á S. M. Y no creo que le sirva de disculpa la explicacion que hacen sus amigos sobre su permanencia en Madrid, de que es preciso que quede siempre allí un ministro, porque siendo esto así, ayer tarde pudo quedarse uno de los compañeros del Sr. Romero Robledo, ó sino haber venido cualquier otro día como lo ha hecho el Sr. Orovio.

Hay motivo pues, y muy fundado, de

que algun misterio encierra el no venir á esta el señor ministro de la Gobernacion. Tambien se ha extrañado, y no poco, que anoche mismo en cuanto llegó S. M. el Rey, jurase como nuevo ministro de marina el Sr. Paria, pues parece que no debiera ser tan urgente la marcha del Sr. Antequera, mucho mas, cuando competente *Correspondencia* decia antes de ayer que no habia el mas ligero motivo para suponer la mas pequeña variacion en el Gabinete.

Le estaba diciendo, que hoy como días de la Infanta Doña Mercedes habria recepcion, comida y aun baile; pero no hay otra cosa mas que estar invitadas para la mesa de S. M. algunas cuantas personas mas de las que habitualmente comen en Palacio. En cambio, en el almuerzo que ha sido en el campo, en la *Fuente de las Arenitas*, han estado completamente solas las personas Reales. Después de concluido, excepto S. M. la Reina y su angustia hermana la duquesa de Montpensier, han subido á la *Silla de Felipe II*, haciendo la ascension S. M. el Rey, sus hermanas y prima Doña Mercedes, por sitios verdaderamente inaccesibles, pero llenos de alegre expansion, completamente libres del embarazo de la etiqueta, que la compañía con otras personas exige. Al verlos con tres ó cuatro curiosos mas desde rocas próximas á la que se llama la silla, coronar aquella eminencia á la que puede llegar á compartir el trono con nuestro joven Monarca, no pudimos menos de hacer votos por su futura felicidad y la que pueden dar al país.

Se acaba el papel y veo que nada de nuevo puedo decir á usted mas; pues no ocurre verdaderamente ningun acontecimiento digno de mencion fuera de lo que se relaciona con el que se espera para mas ó menos largo plazo. El que se dilate cuanto se pueda es lo que desean algunos; pero como no todos piensan lo mismo, el que se abrevie lo mas pronto es lo que quieren otros. Andando el tiempo veremos quienes quedan contentos.

El Corresponsal.

CORREO DE MADRID.

Día 26.

Háblase de una combinacion en el personal de secretarios de los gobiernos de provincia.

—Mañana irá al Escorial el Sr. Cánovas del Castillo.

—El día 20 tendrá lugar en la capilla de palacio las honras fúnebres por la memoria de Fernando VII.

—No es cierto según informes ministeriales que vaya á presentar la dimision el general D. Ramon Topete.

—Hoy ha conferenciado con el ministro de la Guerra el director general de artilleria señor conde de la Cañada.

—El general Pavía ha recibido esta mañana al personal del departamento de Marina.

—El ministro de Ultramar ha celebrado esta mañana una conferencia con varios capitalistas de Cuba, habiéndose establecido las bases de ampliacion del empréstito.

—En el ministerio de Gracia y Justicia se han recibido las bulas de los arzobispos de Valencia y Sevilla, informadas por el Consejo de Estado.

—El general La Serna, nombrado capitán general de Puerto Rico, ha conferenciado esta tarde con el Sr. Martin de Herrera.

—Anoche conferenciaron nuevamente con el ministro de Hacienda los representantes de la industria pañera en Cataluña, y le facilitaron nuevos datos para que pueda estudiar con detenimiento la reclamacion que tienen formulada.

